

Mercedes Cabello de Carbonera

*Los amores
de Hortensia*

(Historia contemporánea)

edición crítica

Claire Emilie Martin

Maria Nelly Goswitz

Foreword, bibliography & notes © Claire Emilie Martin & María Nelly Goswitz
of this edition © Stockcero 2011

1st. Stockcero edition: 2011

ISBN: 978-1-934768-47-1

Library of Congress Control Number: 2011938091

All rights reserved.

This book may not be reproduced, stored in a retrieval system, or transmitted,
in whole or in part, in any form or by any means, electronic, mechanical,
photocopying, recording, or otherwise, without written permission of Stockcero,
Inc.

Set in Linotype Granjon font family typeface

Printed in the United States of America on acid-free paper.

Published by Stockcero, Inc.

3785 N.W. 82nd Avenue

Doral, FL 33166

USA

stockcero@stockcero.com

www.stockcero.com

ÍNDICE

| | |
|--|-------|
| NOTA DE LAS EDITORAS | VII |
| PRÓLOGO A LA PRESENTE EDICIÓN | IX |
| APUNTES BIOGRÁFICOS DE MERCEDES CABELLO DE CARBONERA | XXIV |
| OBRAS CONSULTADAS Y LECTURA ADICIONAL | XXVII |
| LOS AMORES DE HORTENSIA (HISTORIA CONTEMPORÁNEA) | |
| QUIEN ERA HORTENSIA | I |
| II. EL MATRIMONIO DE HORTENSIA | 7 |
| III. DECEPCIONES..... | II |
| IV. UNA BUENA IDEA..... | 17 |
| V. PRIMERAS IMPRESIONES..... | 21 |
| VI. PRIMERA VISITA | 25 |
| VII. ALFREDO SALAS..... | 31 |
| VIII. UN DÍALOGO Á LA LUZ DE LA LUNA..... | 37 |
| IX. ESPERANZAS DESVANECIDAS | 39 |
| X. EL DIARIO DE HORTENSIA..... | 45 |
| XI. LA SOCIEDAD DE LA SEÑORA MONTALVO | 51 |
| XII. AMOR Y ESPERANZAS | 57 |
| XIII. REACCIONES | 61 |
| XIV. EL VIAJE | 67 |
| XV. SOLEDAD | 71 |
| XVI. DESPUÉS DE UN AÑO DE AUSENCIA | 75 |
| XVII. HORAS SOMBRÍAS..... | 79 |
| XVIII. EL CERRITO DE LAS DELICIAS..... | 83 |
| XIX. SOMBRAS SINIESTRAS | 87 |
| XX. UN MAL PRESAGIO..... | 91 |
| XXI. UN ENCUENTRO FATAL | 95 |

NOTA DE LAS EDITORAS

La presente edición está basada en el libro *Los amores de Hortensia. (Historia Contemporánea)* de la Imprenta de Torres Aguirre publicada en la ciudad de Lima, Perú, en 1887. El volumen lleva un autógrafo de puño y letra de la autora dedicado «A los ilustrados R.R. de 'El Comercio' - Homenaje literario de La autora», fechado en Lima, Junio 1888. Esta edición estuvo basada en la versión aparecida en forma de folletín en el periódico *La Nación* de ese mismo año. Cotejamos las dos ediciones y hemos anotado las ínfimas diferencias entre ambas en las notas al pie de la página. Hemos respetado la ortografía, la acentuación, la puntuación e idiosincrasias lingüísticas comunes en el siglo diecinueve, y donde corresponde, hemos señalado los errores de imprenta o tipográficos en las notas. Los errores o inexactitudes más generalizados están relacionados a la acentuación y a la ortografía finiseculares; por ejemplo, llevan acento: á, fué, dió, vió, é, ó. Existen errores de acentuación que hemos corregido por egregios, aunque ignoramos a ciencia cierta si son de la autora, o más probablemente, errores de impresión comunes en la época: entonces, piés, sús, prosáico, pués, léjos, lógia, creér, poéma, amárga, sín, hácia, jóven, lé, preságio. En otros casos, los acentos escritos han sido omitidos en el original: tambien, adios, frias, quisieramos, asi. También se encuentran errores ortográficos comunes: ageno, lijera, acojida, baronil, esquisita, exita, exajerado, lójica. Es nuestra opinión como editoras, que estos errores en conjunto, de ninguna manera interfieren con el deleite de la lectura del texto, y muy por el contrario, le prestan un ligero sabor de antaño debido a la misma inestabilidad de la ortografía y la acentuación. Por ello, si bien estos errores a veces desagradan, nuestro criterio de edición ha sido dejar hablar al texto tal y cual fue leído en su época.

Queremos agradecer, en primer lugar a Mónica Cárdenas Moreno, quien generosamente nos proporcionó una copia de la novela en la edición de Torres Aguirre en el 2009.

A pesar de todos nuestros esfuerzos, de múltiples pesquisas y de la ayuda de colegas en EEUU, Argentina, Perú, España y Francia, todo ello nos llevó a una infructuosa búsqueda de la edición de la novela en la revista parisina *El Correo de Ultramar*. No obstante, no queremos dejar de señalar la ayuda recibida por nuestro colega y experto en el siglo diecinueve, J.P. Spicer-Escalante quien emprendió la búsqueda de dicha revista en la Biblioteca Nacional y en la Hemeroteca de Buenos Aires. Somos también deudoras de sus consejos editoriales y quedamos profundamente agradecidas por su generosidad. También deseamos reconocer la asistencia que recibimos de Pura Fernández y Carmen Simon Palmer, investigadoras científicas del Centro de Ciencias Humanas y Sociales, Consejo Superior de Investigaciones Científicas (CSIC) de Madrid, que de inmediato ofrecieron sus vastos conocimientos y red de contactos para tratar de localizar los números de *El Correo de Ultramar* en España. En UCLA, Eudora Loh, bibliotecaria experta en estudios latinoamericanos, nos ofreció su inestimable ayuda. En la Bibliothèque Nationale de France, Catherine Lagoute, nos proporcionó datos y pesquisas para determinar el paradero de los volúmenes extraviados de *El Correo de Ultramar*. A Mary Berg, María Cristina Arambel Guiñazú y Adriana Méndez Rodenas, van nuestro agradecimiento por sus oportunas sugerencias editoriales. Quedamos profundamente agradecidas a todos aquéllos que nos ofrecieron generosamente su tiempo y su saber.

CLAIRE EMILIE MARTIN
MARÍA NELLY GOSWITZ

PRÓLOGO A LA PRESENTE EDICIÓN

CRONOLOGÍA Y RECEPCIÓN

En los casi 125 años transcurridos desde la primera publicación de *Los amores de Hortensia*, (1886-1887) las referencias cronológicas en cuanto al lugar que ocupa esta obra dentro de la saga novelística de Mercedes Cabello de Carbonera han sido divergentes. A comienzos de la centuria pasada, críticos peruanos como Augusto Tamayo Vargas (1940) y Luis Alberto Sánchez (1965) afirmaban que ésta fue la segunda novela de la autora peruana; sin embargo, Luis Castro Arenas en la década del sesenta en su libro *La novela peruana y la evolución social* hace notar su desacuerdo:

Tamayo Vargas señala a «Sacrificio y recompensa» como la primera novela de Mercedes Cabello. Pero ella, en el prólogo a «Sacrificio y recompensa» (127) indica a «Los amores de Hortencia» [sic] como su primera novela. Riva Agüero ignora ambas novelas; Ventura García Calderón menciona únicamente a «Sacrificio y recompensa» entre piadoso e irónico; y Luis Alberto Sánchez, presumiblemente siguiendo la cronología de Tamayo Vargas, menciona como novela primigenia a «Sacrificio y recompensa».

Optaremos por la cronología que dicta la propia novelista, esto es consideramos como primera novela a «Los amores de Hortencia» [sic]. (88)¹

Años más tarde, pese a la referencia de Castro Arenas, la crítica nacional e internacional opta por soslayar la discrepancia y se inclina en algunos casos por no citar el texto en sus bibliografías (Villavicencio, Moreano), o por citarlo sin señalar el año en que se publicó (Denegri, Marting); y otro grupo, por continuar citándolo como la segunda novela de la autora peruana (Voyest).²

1 Es importante señalar que el nombre de la novela a la que alude Tamayo Vargas en *Perú en trance de novela*, tiene una pequeña variación *Los amores de Hortensia* –biografía de una mujer superior– (p. 48). También se halla en el tomo II de su *Literatura peruana* (p. 559). Este curioso subtítulo no aparece en ninguna de las dos ediciones que hemos consultado ni es mencionado por ningún otro crítico.

2 Maritza Villavicencio se refiere a *Los amores de Hortensia* en la página 83 del libro *Del silencio a la palabra* y Cecilia Moreano lo hace en las páginas 36-38 de *La literatura heredada*, pero no lo citan en su bibliografía. Francesca Denegri lista las obras de Cabello de Carbonera en la bibliografía que incluye en *El abanico y la cigarrera* y coloca a *Los amores* antes de *Sacrificio y recompensa* con los siguientes datos: n.d, n.p.; Diane Marting

Al emprender este proyecto de reedición, nos propusimos recobrar un texto que permitiera a estudiosos de la narrativa de Cabello de Carbonera integrar en sus investigaciones una obra primordial para la literatura decimonónica latinoamericana, y esencial para comprender la evolución literaria y filosófica de su autora.³ Al mismo tiempo, nos movía el interés de esclarecer el misterio y la confusión sobre la cronología de las novelas de Cabello, y demostrar que *Los amores de Hortensia* es y debe ser considerada la primera novela de la escritora peruana.

Como primer paso hacia la elucidación del problema de la cronología, un hecho revelador es que entre los años 1885 y 1887 Cabello de Carbonera publicó sus primeras novelas tanto en el ámbito nacional como en el internacional.⁴ Partiendo de esta premisa, hemos analizado los documentos que fundamentan nuestra postura: los mismos que nos permiten concluir que *Los amores de Hortensia* es la obra que inicia la trayectoria novelística de la escritora peruana. Tal y como bien lo había recalcado Mario Castro Arenas hace más de 40 años, es el prólogo de *Sacrificio y recompensa*, que Cabello de Carbonera dedicara a su maestra y amiga Juana Manuela Gorriti, el que parecería iniciar la confusión, ya que es en éste donde la propia autora afirma que *Los amores de Hortensia* es su primera novela.⁵

Para deslindar esta interrogante nos hemos basado en la más fiable investigación biográfica publicada sobre la autora peruana, el compendioso volumen de Ismael Pinto Vargas, *Sin perdón y sin olvido*.

en *Spanish American Women Writers* hace la misma referencia. Oswaldo Voysest en la más reciente reedición de *Blanca Sol* para Stockcero en el año 2007, sitúa en la sección «Obras en libro de Mercedes Cabello de Carbonera», a *Los amores* después de *Sacrificio y recompensa*.

3 A continuación hemos recopilado las notas de investigadoras que no han tenido acceso a la obra para completar sus estudios sobre Cabello de Carbonera: «La imposibilidad de localizar *Los amores de Hortensia* en las bibliotecas consultadas, me obliga a prescindir de ella en este estudio» (Elena González- Muntaner. 2002: 162). «Desafortunadamente he tenido un acceso parcial a las obras de Mercedes Cabello de Carbonera. Es de esperar que pronto aparezca un estudio acabado de su obra con documentos que probablemente sólo son ubicables en Lima» (Canepa, 1993: 2, 280). «Según Ismael Pinto, 'El año 87 (¿probablemente a fines del 86?) se publica en Europa, como folletín, la primera novela de Cabello de Carbonera; esto es *Los amores de Hortensia*, en *El Correo de Ultramar* de París' (p. 259). Esta información no la he podido comprobar, pero probablemente hay un error en la fecha, pues *El Correo de Ultramar* deja de publicarse a inicios de 1886» (Moreano, 2004: Nota #140, p. 57). «En mi análisis he explorado todas sus novelas con la excepción de *Los amores de Hortensia*. Me ha sido imposible encontrar una copia de esta novela tanto en Perú como en otros países» (Ferreira, 2002: 238).

4 Nos referimos a: *Los amores de Hortensia*, *Eleodora* y *Sacrificio y recompensa*.

5 Dedicatoria a Juana Manuela Gorriti en *Sacrificio y recompensa*. (1888): Lima, Imprenta de Torres Aguirre. p. III.

APUNTES BIOGRÁFICOS DE MERCEDES CABELLO DE CARBONERA

La merecida atención que en el siglo veintiuno viene otorgándole la crítica literaria a la escritora Juana Mercedes Cabello Llosa, más conocida como Mercedes Cabello de Carbonera, ha dejado atrás el injusto relego al que ésta fuera condenada en el siglo pasado. Es alentador comprobar que en el año 2009 su nombre y su obra fueron homenajeadas en coloquios y simposios nacionales e internacionales por conmemorarse los 100 años de su fallecimiento.¹⁸ Más aún, resulta sumamente gratificante encontrar que muchas de sus obras han sido ya incorporadas a los currículos universitarios de literatura decimonónica latinoamericana, y también han sido materia de estudio de dissertaciones internacionales y nacionales (Ferreira, González-Muntaner, La Greca, Cárdenas).

Como bien lo afirmara el escritor huancaina Carlos Parra del Riego en 1920, el resurgimiento de su legado como pionera de la novela peruana se vislumbraba en el horizonte literario: «Con las primeras hojas del Otoño, nos vienen los recuerdos y las melancolías. Por eso me acuerdo de vos, señora doña Mercedes Cabello de Carbonera. [...] No os apenéis, pues, si os hemos olvidado. Mañana el poeta exhumará vuestro recuerdo de entre la crítica pedante de los profesores, y os dirá su rosario de líricos versos. Creedme a mí, señora» (Parra del Riego, citado en Pinto, 38).¹⁹

Una labor encomiable por hacer realidad lo que vislumbró Parra del Riego en 1920 es la que Ismael Pinto Vargas realizó al entregar en el año 2003 la más completa y esclarecedora biografía sobre la vida y obra de Mercedes Cabello de Carbonera. Con la publicación de *Sin*

18 En el año 2009 tuvimos el honor de organizar en nuestra sede universitaria, California State University, Long Beach junto con el patrocinio de la Facultad de Ciencias de la Comunicación de la Universidad San Martín de Porres, Lima, Perú, el coloquio académico: «Cien años después: la literatura de mujeres en América Latina. El legado de Mercedes Cabello de Carbonera y Clorinda Matto de Turner». Asimismo, Sara Beatriz Guardia a través de su Centro de Estudios de la Mujer en América Latina (CEMHAL) organizó ese mismo año el «Seminario Escritoras del Siglo XIX en América Latina», e Ismael Pinto Vargas en octubre cerró el ciclo de conmemoraciones con el «Primer Simposium Internacional: Mercedes Cabello de Carbonera y su tiempo».

19 Carlos Parra del Riego publicó el 4 de mayo de 1920 en la Revista *Mundial* en la sección «Figuras de ayer» un artículo que dedica a Mercedes Cabello de Carbonera y que Pinto anexa en su libro *Sin perdón y sin olvido* (pp. 38-39).

perdón y sin olvido. Mercedes Cabello de Carbonera y su tiempo, Pinto ha contribuido en gran medida a una revaluación crítica exhaustiva de la autora y de su obra.

Un dato que en los últimos trabajos sobre la escritora peruana se ha corregido gracias a la publicación de Ismael Pinto es el año del onomástico de doña Mercedes, el cual acaeció el 17 de febrero de 1842. Aporte significativo, puesto que desde la publicación de *Perú en trance de novela* de Augusto Tamayo Vargas, la crítica nacional e internacional reiteraba en sus biografías el año erróneo que proporcionó Tamayo en 1940 (1845).

Sobre la formación educativa de Cabello sabemos que la escritora moqueguana perteneció a una élite social y cultural privilegiada, y tuvo acceso a la biblioteca personal de su padre y de su tío, quienes a su vez fueron educados en Francia. Al trasladarse su familia a Lima en 1864, Mercedes Cabello lejos de dejarse intimidar por la élite intelectual de la ciudad siguió desarrollándose intelectualmente.²⁰ Dos años más tarde, contraió matrimonio con el doctor Urbano Carbonera con el que compartió su vida hasta 1879, año en que éste la deja para recluirse en la ciudad de Chincha donde muere en 1885.

Se sabe muy poco de su vida matrimonial; lo cierto es que estando todavía casada Cabello de Carbonera publicó sus primeros trabajos en prosa y en verso con el pseudónimo de MC: «La linterna mágica» en 1872 y «Limosna» en 1874 (Pinto, 135-36). En 1874, bajo su propio nombre publicó su primer ensayo titulado «La influencia de la mujer en la civilización»²¹ donde revela su postura feminista y propugna su defensa a favor de la educación de la mujer finisecular, y a partir de 1876 se vuelve una asidua participante de las veladas literarias de Juana Manuela Gorriti.

La labor fundacional de la obra de Mercedes Cabello de Carbonera se encuentra en su novelística que data desde 1886 a 1892. Cabello, escritora comprometida con la época que le tocó vivir, delinea en sus novelas lo que ella, por medio de la crítica social, quiere dejar como legado y enseñanza al pueblo peruano y a la sociedad limeña en particular. A pesar que recibió halagos y premios por su novelística fue también víctima del odio de sus contemporáneos; sin embargo, así

²⁰ Ismael Pinto Vargas se vale de los testigos del matrimonio de Cabello para establecer la fecha de su llegada a Lima en 1864. Ver *Sin perdón*, (pp. 127-31).

²¹ La más reciente compilación de su ensayística es la publicada por el profesor Carlos Cornejo Quesada, incluida en nuestra bibliografía. Cabe aclarar que la primera parte de este ensayo lo firma con el seudónimo de Enriqueta Pradel.

como unos cuantos letrados peruanos la han ignorado, muchos de ellos la han consagrado como la precursora de la novela peruana (realista-naturalista-social). Como bien lo ha afirmado Castro Arenas, la posición de narrador omnisciente que adopta la autora en sus novelas la perjudicó, pero también la mostró como una escritora comprometida ante la problemática social y moral de su tiempo (98). Y, si a esto se suma lo que afirmará Luis Alberto Sánchez (1103) sobre su mérito de escribir novelas realistas en un medio aún dominado por el eco romántico, se puede entender el porqué del rechazo hacia su persona por parte de la élite letrada peruana.

Del infortunio de los últimos años de su vida sólo diremos que transcurrieron en el Manicomio del Cercado de Lima y que Mercedes Cabello de Carbonera dejó de existir el 12 de octubre de 1909.

OBRAS SELECTAS DE LA AUTORA

- Cabello de Carbonera, Mercedes. *Los amores de Hortensia (Historia contemporánea)*.
_____. (188?). *Paris: El Correo de Ultramar*.
_____. (1887). *Lima: La Nación*.
_____. (1887). *Lima: Imprenta de Torres Aguirre*.
_____. (1886). *Sacrificio y recompensa*. Lima: Imprenta de Torres Aguirre.
_____. (1887). *Eleodora*. Lima: *El Ateneo de Lima*.
_____. (1889). *Blanca Sol. (Novela social)*. Lima: Imprenta de Torres Aguirre, 1ra ed.
_____. (1889). *Las consecuencias*. Lima: Imprenta de Torres Aguirre.
_____. (1892). *La novela moderna. Estudio filosófico*. Lima: Tipografía de Bacigalupi y CIA.
_____. (1892). *El conspirador*. Autobiografía de un hombre público. Novela político-social. Lima: Imprenta de Torres Aguirre.
_____. (1893). *La religión de la humanidad*. Lima: Imprenta de Torres Aguirre.
_____. (1894). *El conde León Tolstoy*. Lima: Imprenta de *El Diario Judicial*.

OBRAS CONSULTADAS Y LECTURA ADICIONAL

- Alvarez Vita, Juan. *Diccionario de Peruanismos. El habla castellana*. Lima: Centro de Investigación-Fondo Editorial, Universidad Alas Peruanas. Segunda Edición, 2009.
- Arambel Guiñazú, María C./Martin, Claire E. *Las mujeres toman la palabra: Escritura femenina del siglo XIX*. Tomo I y II. Madrid: Iberoamericana, 2001.
- Canepa, Gina. «Escritoras y vida pública en el siglo XIX. Liberalismo y alegoría nacional.» En: *América Latina: palabra, literatura e cultura*. Sao Paulo, 1993, 2, 269-81.
- Cárdenas, Mónica. «La fisiología del matrimonio en el Perú decimonónico.» En: Pinto, Ismael (ed.). *Primer Simposium Internacional Mercedes Cabello de Carbonera y su mundo*. Lima: Instituto de Investigaciones de la Universidad de San Martín de Porres, 2010, pp. 155-70.
- _____. «Escritura femenina y discurso bélico en el Perú decimonónico. Héroes y heroínas en la obra de Teresa González de Fanning y Mercedes Cabello de Carbonera.» En: Martin, Claire E./ Goswitz, María Nelly (eds.). *Retomando la palabra: las pioneras del diecinueve en diálogo con la crítica contemporánea*. Frankfurt- Madrid: Iberoamericana. (En prensa).
- Castro Arenas, Mario. *La novela peruana y la evolución social*. Godard, José (ed.). 2da Edición. Lima: Iberia S.A., 1964.
- Cornejo Quesada, Carlos (ed.). *Mercedes Cabello de Carbonera: una mujer en el otro margen: artículos periodísticos de cultura y educación*. Moquegua: Museo Contisuyo, 2009.
- Denegri, Francesca. *El abanico y la cigarrera: la primera generación de mujeres ilustradas en el Perú 1860-1895*. Lima: IEP, 2004.
- Ferreira, Rocío. «Cocina ecléctica: mujeres, cultura y nación en el Perú decimonónico.» Dissertation, UC Berkeley, 2002.
- Goswitz, María Nelly. «Catalina y Blanca. Un análisis del ideario narrativo de Mercedes Cabello a través de las protagonistas femeninas de *Sacrificio y recompensa y Blanca Sol*.» En: Martin, Claire E. (ed.). *Cien años después: La literatura de mujeres en América Latina: El legado de Mercedes Cabello de Carbonera y Clorinda Matto de Turner*. Lima: Fondo Editorial Universidad San Martín de Porres, 2010, pp. 111-23.

- _____. «Del veintiuno al diecinueve: Descodificando el trazo femenino en la novela *Los amores de Hortensia*» En: Martin, Claire E./ Goswitz, Maria Nelly (eds.). *Retomando la palabra: las pioneras del diecinueve en diálogo con la crítica contemporánea*. Frankfurt- Madrid: Iberoamericana. (En prensa).
- González-Muntaner, Elena. «Literatura femenina en el Perú decimonónico. La cuestión del naturalismo y el feminismo en la obra de Mercedes Cabello de Carbonera.» Dissertation, Florida International University, 2002.
- Kuon Cabello, Luis E. *Retazos de la historia de Moquegua*. Lima: Abril Editores e Impresores, 1981.
- La Greca, Nancy. *Rewriting Womanhood Feminism, Subjectivity, and the Angel of the House in Latin American Novel, 1887-1903*. Pennsylvania: Penn State Press, 2009.
- Martin, Claire Emilie. (ed.). *Cien años después: La literatura de mujeres en América Latina: El legado de Mercedes Cabello de Carbonera y Clorinda Matto de Turner*. Lima: Fondo Editorial Universidad San Martín de Porres, 2010.
- _____. *Retomando la palabra: las pioneras del diecinueve en diálogo con la crítica contemporánea* (eds.) Martin, Claire E/ Goswitz, Maria Nelly. Frankfurt- Madrid: Iberoamericana. (En prensa).
- Marting, Diane E. (ed.). *Women Writers of Spanish America: An Annotated Bio-Bibliography*. New York and Westport, CT: Greenwood, 1987.
- _____. (ed.). *Spanish American Women Writers: A Bio-Bibliographical Source Book*. New York and Westport, CT: Greenwood, 1990.
- Moreano, Cecilia. *Cuadernos de Investigación, La literatura heredada: configuración del canon peruano de la segunda mitad del siglo XIX*. Lima: Pontificia Universidad Católica del Perú. Instituto Riva Agüero, 2004, 1.
- Pinto Vargas, Ismael. *Sin perdón y sin olvido. Mercedes Cabello de Carbonera y su mundo*. Lima: Instituto de Investigaciones de la Universidad de San Martín de Porres, 2003.
- _____. (ed.). *Primer Simposium Internacional Mercedes Cabello de Carbonera y su mundo*. Lima: Instituto de Investigaciones de la Universidad de San Martín de Porres, 2010.

- Ricketts Rey, Patricio. «Rescate de Mercedes Cabello» En: Pinto, Ismael (ed.). *Primer Simposium Internacional Mercedes Cabello de Carbonera y su mundo*. Lima: Instituto de Investigaciones de la Universidad de San Martín de Porres, 2010, pp. 171-87.
- Riva Agüero, José de la. *Obras completas José de la Riva Agüero. Carácter de la literatura del Perú independiente*. Lima: Pontificia Universidad Católica del Perú, 1962.
- Sánchez, Luis Alberto. *La literatura peruana: derrotero para una historia cultural del Perú*. Lima: Ediciones de Evidentas S.A, 1965, 3.
- _____. (Comp.). *Ventura García Calderón. Obras escogidas*. Lima: Ediciones Edubanco, 1986.
- Tamayo Vargas, Augusto. *Perú en trance de novela*. Lima: Ediciones Baluarte, 1940.
- _____. *Literatura Peruana*. Lima: Promoción Editorial Inca S.A, 1993, 2, pp. 553-72.
- Villavicencio, Maritza. *Breve historia de las vertientes del movimiento de mujeres en el Perú*. Lima: Centro de la Mujer Peruana Flora Tristán, 1990.
- _____. *Del silencio a la palabra: mujeres peruanas en los siglos XIX y XX*. Lima: Flora Tristán, 1992.
- Voysest, Oswaldo. «El naturalismo de Mercedes Cabello de Carbonera: un ideario ecléctico y de compromiso». *Revista Hispánica Moderna* (Nueva York). Vol. 53, No. 2 (dic. 2000):366-87.

Los amores de Hortensia

«*Historia contemporánea*»

POR
MERCEDES CABELLO DE CARBONERA

FOLLETIN DE «LA NACION»

LIMA
IMP. DE TORRES AGUIRRE, MERCADERES 150
1887

QUIEN ERA HORTENSIA¹

— ¿Conoce U. la historia amorosa de N?

— Tengo noticia de su trágico fin, pero no la conozco en todos sus detalles.

— Escríbala, yo daré á U. los datos que necesite.²

— Se necesitarían muchos y muy exactos pormenores de su vida.

— He conocido íntimamente á N., y puedo asegurarle que no tendrá U. nada que deseiar.

— Paréceme que tiene poca novedad, y la creo de escaso interés.

— La vida de una mujer de espíritu y de gran corazón inspira siempre vivo interés; no sea más que para estudiar ese eterno misterio que llamamos corazón femenino.

— Es verdad que puede tener el interés que inspira una verídica historia, ya que los novelistas nos forjan tantas sin más fin que dar pábulo á su imaginación.

— Quiero que escriba U. esa historia, porque creo que la sociedad avanza más en el conocimiento del mundo y en la experiencia de la vida, con la narración verídica de las impresiones y de las luchas que sostuvo un corazón ardiente y apasionado que con las leyendas fantásticas é inverosímiles de que nos vemos plagados.

Este diálogo que tuve no ha³ muchos días con un amigo mío, sugirióme la idea de escribir la historia amorosa de una mujer inteligente y bella que sólo hace pocos años que ha dejado de existir. El hecho de ser muy conocida en la alta sociedad limeña nos obliga á llamarla por el simpático nombre de Hortensia, suprimiendo su verdadero nombre, como también el de todos los que figuran en este pequeño relato.⁴

1 *Hortensia*: Hija de un famoso cónsul romano famosa por su oratoria y el discurso que pronunció en el año 42 A.C. en contra de un impuesto a las mujeres pudientes.

2 La historia de Hortensia se sitúa dentro de un formulaico marco narrativo. La narrativa es el resultado de una vida contada a un amigo por un personaje allegado a la protagonista; el manuscrito perdido, el diario o el epistolario encontrados por azar y legados al escritor o editor, narran el trágico relato que el lector tiene entre sus manos.

3 «Ha» del verbo «Haber» que en español moderno equivale a «hace».

4 Al cambiar el nombre de N. por el de Hortensia, y de encubrir los nombres de los demás personajes, la autora está haciendo uso de la técnica del «roman à clef», técnica que encubre tanto como descubre detrás de sus máscaras los nombres y acciones de los personajes claves que operaron dentro de la sociedad limeña de la época.

Hortensia era de esas mujeres de imaginación soñadora y alma ardiente.

Unida á un hombre á quien jamás amó su corazón, conservaba, á pesar de sus veinte y ocho años, todo el frescor y la pureza de la juventud.

Sin ostentación, sin jactancia, de acrisolada virtud, sin pretender siquiera el mérito de ser modelo de fidelidad conyugal, jamás dió oídos á los muchos adoradores que la rodeaban con amoroso empeño.

Sin duda su soñadora imaginación mantenía su corazón con ficciones ideales y amores imaginarios, que la llevaban á desdeñar todo lo que en el terreno de lo real y positivo, la demostraban el lado prosaico de la vida.

Tal vez si habíase forjado un amante ideal; cuyas perfecciones eran el prototipo al que pretendía ajustar á todos los que con atrevida planta osaban llegar hasta el encantado palacio de sus sueños.

Lo cierto es que en diez años de matrimonio con un hombre, que si fué el dueño de su cuerpo, jamás lo fué de su alma; Hortensia no dió la menor señal de inclinación y preferencia por ninguno de los que perseguían su altiva belleza.

Más de un maldiciente, comentando esta desdeñosa conducta, atribuía á algún amor oculto que nadie alcanzaba á sorprender.

Algunos decían:

—Cuando una mujer no abre la puerta de su corazón, es porque hay un dueño que guarda la llave.

A lo que contestaba otro:

—Y las llaves del corazón no puede guardarlas sino el amor.

Y un tercero agregaba:

—Y todo el mundo sabe que ella no ama á su marido: luego es claro que otro es el cancervero.⁵

Y con tan temerarios é injustos juicios,⁶ condenaban sin apelación la conducta de la bella Hortensia.

Respecto á su físico, los que la conocieron aseguran que sin ser una belleza extraordinaria, era sin embargo hermosísima mujer. El encanto de su fisonomía dependía más de la expresión que de la corrección de sus líneas.

A pesar de esto, quizá si muchos de sus adoradores acercábanse á

5 *Cancerbero:* Can Cerbero es el mitológico perro de tres cabezas y cola de serpiente que guarda las puertas del Hades, el inframundo de los griegos.

6 Hemos corregido el error tipográfico que aparece en el original (*juico*).

ella llevados por el aliciente que tiene la mujer orgullosa que desdeña á muchos hombres.

Rendir á esa altiva belleza y encender el corazón de mármol de esta nueva Galatea⁷, era una empresa que tenía grandes atractivos para los que buscaban el *imposible*⁸ como estimulante del amor.

Hortensia era de mediana estatura; entre americanas del Norte ó europeas, hubiera pasado por pequeña; en Lima, donde la generalidad de las mujeres son de baja estatura, era de tamaño regular. Su tipo no era romano, ni griego, ni pertenecía á ninguno de los tipos predominantes en Europa; era un tipo esencialmente limeño en toda su perfección. Si carecía de la corrección de líneas y perfección de contornos, tenía en cambio ese no sé qué⁹ de la mujer limeña, que enloquece á los europeos y subyuga á sus compatriotas.

Tenía lo que caracteriza al tipo de la limeña¹⁰: grandes ojos luminosos y expresivos que parecían irradiar luz, velada por largas arqueadas pestañas.

Cuando se la miraba ejercían tal fascinación, que era imposible examinar los detalles de su rostro; imposible notar que su nariz, aunque correctamente delineada, era algo pequeña; que su boca aún que graciosa y expresiva, era un poco grande; sus ojos, aquellos soles que deslumbraban, impedían todo examen é imponían la admiración á pesar de estas incorrecciones.

Su tez no era blanca, más bien podría llamarse morena, lo que contrastaba admirablemente con sus rubios cabellos y sus ojos de un azul profundo.¹¹

Generalmente tenía esa palidez propia de estos climas cálidos que tanto debilitan el organismo.

Esto no impedía que la más ligera emoción coloreara sus mejillas con ese tinte encantador que remeda los arreboles del crepúsculo.

7 *Galatea*: referencia a la estatua de marfil de Pigmalión de Chipre, la cual más tarde se asociará con la estatua que adquiere vida propia.

8 Itálicas de la autora.

9 No sé qué: traducción literal de la expresión francesa, «je ne sais quoi» para indicar algo inefable, indefinible, exquisito e inimitable.

10 Natural de Lima, capital del Perú, o de su provincia.

11 Es de notar la coincidencia en la descripción física de los personajes femeninos en la narrativa de Cabello. Tanto en Hortensia, Catalina (*Sacrificio y recompensa*) y Blanca (*Blanca Sol*) la autora exalta la peruanidad de sus tipos al describirlos físicamente. De Catalina afirma: «Su tipo tenía algo de tipo andaluz pero realizado en esa expresión dulce y suave de la mujer peruviana» (p. 59); de Blanca nota: «Sus rubios cabellos y sus cejas negras, formaban el más seductor contraste [...] No era el rubio destenido de la raza sajona, sino más bien el rubio ambamarino, que revela el cruzamiento de dos razas de tipo perfecto» (p. 75).

Sus blancas y bien cortadas manos sólo podían rivalizar con sus diminutos pies: al verlos fácilmente se explica por qué el pié de la limeña tiene universal fama.

En la época á que nos referimos,¹² su sociedad se componía de un círculo de amigos íntimos que se reunían dos veces por semana.

Hortensia era el alma de estas reuniones, en las que se hablaba de música, de literatura, en general de todas las bellas artes, y pocas veces de la vida privada ó de la crónica escandalosa de los salones.

En este círculo de amigos, Hortensia gozaba de renombre por su esclarecido talento, y se decía que era poetisa, aunque ella, sea por modestia ó indiferencia, jamás publicó sus composiciones poéticas.

Contentábase con tener por público el reducido círculo de sus amigos. Y dudamos que ninguno de los que frecuentaron su trato haya olvidado á esta distinguida mujer, que con su talento y su gracia amenizaba aquella sociedad.

La delicadeza en el decir, su nobleza en el pensar, la ternura de sus sentimientos y la vehemencia de sus emociones, dabanla un sello que la distinguía de la generalidad de las mujeres.

Sus versos respiraban ese sentimentalismo dulce, vago, poético, que remeda el canto melancólico de la tórtola ó el triste arrullo de la fuente.

Eran, puede decirse, más la expresión de las emociones del alma, que las ideas que surgían de su pensamiento.

A esta delicadeza de sentimiento reunía un carácter despreocupado y un corazón valeroso, cualidades que rara vez se hermanan en una mujer.

Importábale poco, como ella decía, la opinión de los necios; aunque esta se refiriera á la pureza de su virtud, y llevaba este arrojado desprecio, hasta un término que daba lugar á que la maledicencia pusiera en duda su virtud. Cuando sus amigos decíanla cuanto podía dañarla esta preocupación, siempre perjudicial en las mujeres, solía decir, contestando á estas prudentes advertencias:

—La opinión pública es como esas muchachas engréidas que se manifiestan más descontentas á medida que es mayor el empeño que, mostramos en complacerlas.

12 La autora puede estar evocando las veladas literarias (1876-1879) iniciadas por su entrañable amiga y maestra Juana Manuela Gorriti. En las veladas se buscaba cultivar la intelectualidad femenina en colaboración con los escritores y literatas con el fin de forjar una conciencia nacional y americanista que beneficiara a las nuevas naciones.

Algunas veces, entre risueña y meditabunda, agregaba:

—El público de las personas inteligentes debe estar en su conciencia, sólo el del vulgo lo componen las multitudes ignorantes.

Con estas ideas no podía menos que pasar á los ojos de la gente vulgar, por mujer extravagante, y no faltaba quien dijera que tenía escaso juicio.

Muy pocas personas, á excepción de sus amigos que la trataban, llegaron á comprender que Hortensia era mujer de noble corazón, de recto juicio y elevados sentimientos.

II EL MATRIMONIO DE HORTENSIA

PUESTO QUE VAMOS Á REFERIR las impresiones amorosas que agitaron el corazón de una mujer, que, unida con los vínculos del matrimonio, estaba en el deber de amar sólo al hombre á quien la suerte la uniera, preciso nos será referir también las causas que fueron parte á formar este matrimonio y las condiciones en que se hallaba cuando lo contrajo!

Nacida y educada en Lima, Hortensia vióse obligada, por uno de esos contrates de la fortuna, á abandonar la capital, separándose violentamente de sus inocentes afectos, de sus juveniles placeres y ventajosa posición social.

Frisaba en los catorce años, cuando su familia tuvo que ir á ocultar en triste y solitario pueblo del Norte del Perú, el cambio de vida á que la condenaba el mal estado de su fortuna.

Hortensia era á la sazón lo que en aquella época se llamaba una mujer romántica. Es decir, un carácter triste, melancólico, con el alma y el cuerpo enfermos.

Cuando se vió adscrita al estrecho recinto del pobre pueblo de B.;¹³ todos sus males físicos y morales se agravaron.

Escribía versos apasionadísimos, consagrados á un ser ideal que era como un fantasma, como un ser etéreo, sin existencia posible, al que consagraba todas sus horas, todos sus sueños, ni más ni menos que si fuera un ser real y verdadero.¹⁴

Estos delirios, estas aspiraciones, estos sueños, nunca realizados y jamás satisfechos, derramaban naturalmente en el alma de la adolescente joven, corrosivo veneno.

El hastío y el disgusto de todo lo que la rodeaba apoderábase cada día más de su espíritu.

En los fascinadores mirajes¹⁵ de su imaginación, veía á Lima como

13 La autora puede haberse referido a los pueblos de Bolívar en el departamento de La Libertad, o a Bolognesi, en el departamento de Ancash.

14 La autora se une al coro de voces que critica la influencia nefasta de la literatura romántica sobre las impresionables jovencitas quienes luego buscan en sus pedestres realidades las quimeras que han nutrido sus sueños.

15 *Miraje*: Del francés, «mirage», ilusión óptica.

Edén donde podría realizar todos sus sueños y aspiraciones, como á la patria ausente que la llamaba con tierno reclamo, brindándola sus cariños y placeres.

Los continuos y exagerados relatos que sus amigas la enviaban en sus cartas, unidos á sus impresiones y á las reminiscencias del pasado, afianzaban cada día más esta idea que se agrandaba con todas las seducciones de la fantasía. Lima con sus pompas y sus grandezas era para Hortensia la tierra de promisión donde habíase propuesto volver, aunque para ello tuviera que avasallar su propio corazón.

En las imaginaciones exaltadas, una idea constantemente acariciada suele tomar la fuerza avasalladora de una pasión.

Volver á Lima fué, pues, para Hortensia como una pasión que dominó toda otra aspiración.

A esta sacrificó más de un pretendiente que tal vez la hubiera hecho verdaderamente feliz. Hortensia resolvió, pues, casarse con el hombre que conviniera¹⁶ á sus aspiraciones, no con el que amara. En vez de entrar al hogar por la florida puerta del amor, entró por la escabrosa senda que le trazara su ambición.

Lima era por entonces la voluptuosa bacante¹⁷ que livaba¹⁸ el placer en la copa de oro¹⁹ eternamente renovada por los inmensos caudales que los gobiernos derrochaban con loca imprevisión. El oro corruptor de las conciencias y de las costumbres fluía en vertiginosa corriente para convertirse siempre en lujo y placeres. Lima, por consiguiente, tenía que ser un paraíso de ventura para las imaginaciones fantásticas y los caracteres ambiciosos como el de Hortensia.

Cuando el señor Montalvo, de paso en el pueblo donde vivía Hortensia, la conoció, enamorose perdidamente de ella.

El día que él humildemente la ofreció su mano, su fortuna y su porvenir, ella por toda respuesta le contestó:

—¿Y viviremos siempre en Lima?

El día de su matrimonio estaba ebria de alegría y radiante de felicidad.

16 Esta afirmación es un preámbulo a la crítica acérrima que desarrollará Cabello en su novelaística a los matrimonios por conveniencia.

17 *Bacante*: sectaria de Baco o Dioniso. Mujer que participaba en las fiestas bacanales. Mujer proclive a las orgías.

18 *Livaba*: acción de libar, beber o chupar un líquido. Se dice generalmente de las abejas.

19 Aunque la novela no hace alusión a fechas específicas, se puede deducir que la novela se desarrolla durante el apogeo de la época guanera. Ver el artículo de Mónica Cárdenas Moreno mencionado en la introducción y en la bibliografía.

¡Sus propósitos habíalos alcanzado, sus ambiciones debían realizarse!...

Su esposo, que era hombre poco inteligente y avisado, atribuyó esta alegría al amor que creía haber alcanzado.

Hortensia misma se forjaba la ilusión de amar á su esposo, cuando en realidad sólo amaba al hombre que debía conducirla á la realización de sus aspiraciones.

Más tarde, cuando el mundo y la vida diéronla con la experiencia aquel carácter despreocupado y aquel espíritu tranquilo, ageno á estos juveniles delirios, solía decir:

—¡Fuí víctima de la fantasía é inexperiencia de mis pocos años!...